

Gestión local y desarrollo regional para el ordenamiento del territorio. El caso del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca

Christian Martínez Olivera¹;

Crucita Aurora Ken Rodríguez²;

María Soledad Ojeda Aquino³

Resumen

La gestión local es la capacidad de diseñar y llevar a cabo estrategias utilizando el capital humano, económico, territorial e institucional a nivel local con resultados socialmente aceptables tomando en cuenta tres elementos fundamentales: enfoque estratégico, racionalidad y consenso. La participación de los gobiernos locales resulta importante, sobre todo, porque cuentan con la responsabilidad constitucional de utilizar los medios financieros, institucionales y humanos a su cargo que detonen el bienestar de la población y mejoren su calidad de vida. Por ello, es necesario un modelo de gobierno incluyente, transparente y abierto con todos los actores locales, tanto públicos, privados y sociales que permita alcanzar acuerdos en materia de planificación del territorio en beneficio de todos los sectores y en armonía con el cuidado de la convivencia social y del medio ambiente. Por tal razón, la presente investigación tiene como objetivo realizar el análisis FODA y conocer cómo ha incidido la gestión local en el desarrollo regional de los principales municipios de la región del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca dentro del período 2000-2020.

Este estudio utiliza una metodología cuantitativa, proponiendo el diseño de dos índices elaborados a partir de la información documentada de diversas instituciones gubernamentales y se realiza el análisis estratégico de los municipios de estudio. Las hipótesis que se proponen son: que durante el período de estudio, la gestión local tiene un efecto positivo y significativo en el desarrollo regional de los municipios de estudio. La segunda hipótesis establece que las debilidades y amenazas de la gestión local en los municipios analizados son más significativas que sus oportunidades y fortalezas. Para su comprobación se aplican métodos de estadística descriptiva y regresión; además, las dimensiones que conforman a los índices se reestructuraron para proceder a la aplicación del análisis FODA. Finalmente, de manera general, los resultados obtenidos arrojan que existe una alta asociación positiva entre las variables analizadas; así como también que son las debilidades y amenazas las que tienen mayor presencia en los municipios de estudio. La información resulta de gran importancia para la toma de decisiones en materia de ordenamiento y planificación territorial, sobre todo considerando que el actual gobierno federal ha implementado importantes proyectos de inversión y de desarrollo en la región del Istmo de Tehuantepec.

Conceptos clave: Gestión local; desarrollo regional; ordenamiento del territorio

¹ Doctor en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico. Profesor investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca. E-correo: christianolivera26@gmail.com

² Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional. Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Quintana Roo campus Chetumal. E-correo: cruken@uqroo.mx

³ Ing. En Gestión Empresarial. Estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico en el Tecnológico Nacional de México campus Instituto Tecnológico de Oaxaca. E-correo: msojedaa@gmail.com

Introducción

La gestión local es la capacidad de diseñar y llevar a cabo estrategias utilizando el capital humano, económico, territorial e institucional a nivel local con resultados socialmente aceptables tomando en cuenta tres elementos fundamentales: enfoque estratégico, racionalidad y consenso. En este contexto, la participación de los gobiernos locales resulta importante, sobre todo, porque cuentan con la responsabilidad constitucional de diseñar, utilizando los medios financieros, institucionales y humanos a su cargo en el diseño y aplicación de estrategias que detonen el bienestar de la población y aumenten su calidad de vida. Por ello, es necesario un modelo de gobierno incluyente, transparente y abierto con todos los actores locales, tanto públicos como privados, para llevar a cabo redes de colaboración que permitan alcanzar acuerdos en materia de planificación del territorio en beneficio de todos los sectores y en armonía con el cuidado de la convivencia social y del medio ambiente. En consecuencia, la gestión pública es el modelo de gestión local que cuenta con el conjunto de metodologías, técnicas y procesos para que, de manera integral, las decisiones mejoren el nivel de vida de los habitantes de un determinado territorio a través del uso eficiente y transparente de los recursos públicos. Esta forma de gobierno y gestión del territorio se asocia con la innovación, la participación activa de actores locales, tanto públicos como privados, para lograr un cambio en las instituciones locales que a su vez se refleje en la mejora de la prestación de servicios públicos y toma de decisiones fundamentadas en evidencia empírica.

En conjunto, una forma de gestión local adecuada y gobiernos locales participativos, son trascendentes en la planificación territorial cuando existen grandes proyectos de inversión pública o privada en un determinado territorio. Hoy en día, la región del Istmo de Tehuantepec perteneciente al estado de Oaxaca, cuenta con una importante inversión pública por parte del gobierno federal, fomentando la creación de polos de bienestar, con el objetivo de incentivar el desarrollo regional y mejorar las condiciones de vida de los pobladores de la región. En tal caso, es necesario impulsar investigaciones relacionadas con la gestión local de los gobiernos municipales y sus niveles de desarrollo regional a través de la implementación de un análisis estratégico que permita una mejor toma de decisiones en el ordenamiento territorial. En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis FODA y conocer cómo ha incidido la gestión local en el desarrollo regional de los cinco principales municipios del Istmo de Tehuantepec dentro del período 2000-2020.

Gestión local: de la administración pública a la gestión pública

La gestión local es la capacidad de diseñar y llevar a cabo estrategias utilizando el capital humano, económico, territorial e institucional a nivel local con resultados socialmente aceptables tomando en cuenta tres elementos fundamentales: enfoque estratégico, racionalidad y consenso (Ramos y Corral, 2009). Para Chiara (2004) la inclusión de la gestión como modelo de gobierno a nivel municipal en el aparato estatal mexicano es producto de la profundidad de las crisis y los desafíos de la política social que la administración pública convencional generó por muchos años. Las debilidades de este sistema son diversas, sin embargo, existen cuatro problemas fundamentales que dieron paso a su ocaso como modelo de gobierno local: la débil infraestructura de los ayuntamientos; los obsoletos métodos de trabajo; la falta de participación de la ciudadanía en la toma de decisiones; y la errónea idea de que la responsabilidad de los servidores públicos es exclusivamente administrar el territorio, pero no de gestionarlo.

En este contexto, la administración de todos los elementos que componen a un territorio siempre ha sido el mayor reto de la humanidad, principalmente, porque los altos niveles de complejidad de los seres humanos en cada uno de los aspectos de su vida impiden un consenso general en la toma de decisiones. Desde su conceptualización, la administración pública definida como la organización pública para administrar los recursos públicos con el fin de proporcionar bienestar a la sociedad (Mercado, 2005), presenta deficiencias que han sido superadas por mucho al enfrentarse al aumento de las exigencias de la ciudadanía y el crecimiento en cantidad y magnitud de los problemas públicos (Villoria, 2016). En términos generales, y de acuerdo con Olivera et al., (2021) la administración pública tradicional solo administra los proyectos y estrategias del gobierno estatal o federal, pero no utiliza los medios financieros, materiales y humanos para gestionar ante el gobierno estatal y central más recursos para aumentar las estrategias en beneficio de la sociedad y el territorio. Hay que mencionar que también se sufre de la falta de transparencia en el uso de los recursos públicos, los bajos niveles de modernización en la prestación de los servicios públicos y la ausencia de claridad en los objetivos institucionales.

Ante esta problemática, la gestión pública, modelo de gobierno local que diversos autores señalan como la administración pública moderna (Villoria, 2016; Castellanos, 2017), apareció en el marco de la evolución de la administración pública y las diversas reformas del Estado y del sector público en México (Lima, 2001; Vilchis, 2009; Garnica, 2023). Aunque el concepto de gestión en ocasiones se le emplea de manera indistinta al de administración, sin duda tienen un significado distinto. Ken (2014) define a la gestión pública como el conjunto de metodologías, técnicas y procesos que son utilizados por los gobiernos locales para que, de manera integral, sus decisiones mejoren el nivel de vida de los habitantes de un determinado territorio a través del uso eficiente y transparente de los recursos públicos. Esta forma de gobierno y gestión del territorio se asocia con lo actual, la innovación, la participación activa de actores locales, tanto públicos como privados, para lograr un cambio en las instituciones locales que a su vez se refleje en la modernización en cada uno de los servicios públicos (Vélez y Salazar, 2021).

Para Garnica (2023) la gestión pública es un modelo que exige la adaptación de la administración pública tradicional a las nuevas realidades del escenario mundial y a las necesidades locales, teniendo como principales herramientas los planes de desarrollo federal, estatal y municipal, así como el plan de ordenamiento territorial. En este sentido, la gestión pública comienza desde la metodología de recolección de datos para el diagnóstico, la consulta ciudadana, la metodología de la distribución de los recursos financieros y la elaboración del plan municipal y de rendición de cuentas (Ken, 2014). Esto se complementa con actividades de seguimiento, control, monitoreo y evaluación de todos los proyectos y estrategias implementadas, fomentando un modelo de gestión local abierto, transparente y cercano a la ciudadanía (Chacón, 2017).

Sobre esta línea es importante mencionar la dicotomía de la gestión pública en relación con su implementación en la gestión local, principalmente, porque en términos generales las categorías público-privado no siempre han coincidido. Desde sus orígenes, diversos autores han denominado a la gestión pública como el proceso del gerencialismo y privatización del sector público. Sobre todo, porque con su metodología de gobierno se buscaba reducir el tamaño del sector público y la participación del Estado en el desarrollo económico, descentralizar las organizaciones y romper con el monolitismo (Núñez y Dávila, 2023). Para Zepeda (2019), en sus inicios la implementación de este modelo se tomaba como una manifestación del capitalismo contemporáneo que articula principios neogerenciales propios de la administración de empresas privadas, adoptando un modelo

gerencial orientado a racionalizar el aprovechamiento de los recursos públicos y mejorar la calidad de los servicios.

Sin embargo, la polémica en torno a la privatización de la administración pública es un proceso natural, y hasta cierto punto necesario, ante la incertidumbre que todo concepto nuevo ocasiona durante su implementación (Guerrero, 2004). De acuerdo con Castellanos (2017), en años recientes, la gestión pública como modelo de gobierno a nivel local ha logrado posicionarse con gran aceptación entre los ciudadanos, principalmente, por incentivar la transparencia en el uso de los recursos públicos y fomentar la participación ciudadana en el diseño de soluciones a sus problemáticas. Sumado a lo anterior, el interés de la ciudadanía por el actuar de sus gobernantes ha aumentado, obligando al Estado a fortalecer a los gobiernos locales, teniendo claro que el modelo burocrático de antaño no es un modelo adecuado para los tiempos actuales (Olivera, et al., 2020).

A saber, en el contexto mundial actual, la existencias de factores como las innovaciones tecnológicas, la globalización de los mercados, los procesos de transformación social y el aumento y diversificación de las demandas sociales, posicionan a la gestión pública como el modelo adecuado para responder, con pensamiento sistémico, a este escenario (Tarrillo, et al., 2023). Para el desarrollo local, la gestión pública local es relevante porque permite, entre otras cosas: la participación ciudadana; eficiencia y responsabilidad en el uso de los recursos públicos; prácticas de rendición de cuentas y transparencia de las autoridades; y, la continua formación y capacitación del recursos humano que labora en la institución pública (Ken, 2014). Además, se centraliza en mejorar los niveles de calidad de vida a través de la adecuada planificación del territorio, con enfoque sustentable y con la participación activa de todos los actores locales, utilizando el análisis estratégico para la toma de decisiones en la elaboración del plan de desarrollo y uso del presupuesto público orientado a resultados. Desafortunadamente, existen dos principales retos por superar que, en suma, impiden el proceso de implementación de la gestión pública (Nebot, 2019): la resistencia al cambio por parte de la ciudadanía en un importante número de municipios; y la falta de la participación del Estado para mejorar la infraestructura de los gobiernos locales, lo que sin duda señala la importancia de estudios que aborden estas temáticas y aporten, desde sus respectivas disciplinas, modelos de gestión local que fomenten procesos de integración para impulsar el desarrollo regional de sus territorios en beneficio de la ciudadanía y en armonía con el medio ambiente.

Desarrollo regional: sus elementos y procesos de integración

El modelo centralizado en reducir la participación del Estado en la economía y analizar el desarrollo con indicadores macroeconómicos, ocasionó la marginación y pobreza de los habitantes de diversas regiones en el mundo, así como también a lo largo de todo el territorio mexicano. Esta situación dio paso a la necesidad de replantearse los fundamentos teóricos, conceptuales y metodológicos sobre la distribución equitativa del crecimiento entre los individuos y las regiones, obteniendo la conjuntura de analizar al desarrollo desde la perspectiva regional. Para Ken (2014) los estudios regionales son un planteamiento multidisciplinario desde lo regional, local y endógeno, que son utilizados para planear el desarrollo de un territorio visto desde sus microregiones, teniendo como base teórica las características geográficas de cada uno de los territorios. Es un modelo que tiene como eje la participación de los gobiernos locales y que fomenta la competitividad a través de aprovechar las potencialidades de todos los actores locales, pero que también reconoce sus limitaciones, promoviendo de esta manera la eficiencia en el uso de los recursos (Manet, 2014).

Sobre la conceptualización del desarrollo regional se ha derramado mucha tinta. Siendo un concepto histórico, no tiene una definición única ya que puede definirse desde múltiples perspectivas que dependen del modo de pensamiento y de las dimensiones consideradas en los estudios específicos (Irausquín y Colina, 2016). En cuanto a la gestión local y ordenamiento del territorio se retoma que el desarrollo regional es el proceso en el cual participan diversos actores, principalmente locales, para lograr un cambio social, equilibrado y sustentable, con la finalidad última de obtener un progreso permanente en una región, su territorio y sus habitantes (Romero y Alejandro, 2012). En conjunto, debe de existir la sintonía político-administrativa entre población, territorio y gobierno, para la planificación en el uso ordenado y sostenible de la tierra (Carvajal y Lizcano, 2018). Además, en un contexto de emergencia climática, el desarrollo regional debe incluir un enfoque sustentable que permita un modelo de desarrollo responsable en el uso de los recursos naturales y fomente el cuidado del medio ambiente (Olivera et al., 2021).

De acuerdo con Ken (2018) la base teórica del desarrollo regional se sustenta en las teorías del desarrollo y crecimiento económico relacionadas con cambios en la calidad de vida de la gente, mejor distribución en el ingreso, aumento en la producción de riqueza y mayor consciencia de la población de los problemas y necesidades sociales. Para esto, el modelo de desarrollo regional considera tres pilares fundamentales (Ken, 2014; 2018): la descentralización del Estado a fin de dotar a las políticas públicas de horizontalidad, selectividad y capacidad de concertación entre actores sociales; el uso del análisis estratégico para una mejor toma de decisiones en la planificación del territorio; e, implementación del modelo de gestión pública como tipo de gobierno local que dote de las herramientas administrativas y tecnológicas para la obtención de mejores resultados. En este contexto, un modelo de desarrollo regional debe de analizar y tomar en cuenta, pero no limitarse a ello, cinco dimensiones en el diseño de estrategias, estas son (Ken, 2018; Olivera et al., 2021): político administrativa; formación de recursos humanos; sociocultural; ambiental; y, económica.

En este contexto, todo modelo de desarrollo regional también debe contemplar la integración regional de sus elementos en su implementación. Lo cual se refiere a un proceso multidimensional cuyas expresiones incluyen iniciativas de coordinación y cooperación multinivel, enfatizando como componente principal la creación de valor público y resultados mínimos aceptables para la sociedad (García y Aguilar, 2009). Implica un procedimiento cuyo alcance abarca no solo las temáticas económicas y comerciales, sino también las políticas sociales, culturales y ambientales que tienen la función de contribuir a la estrategia de cambio estructural que se busca obtener con modelos de desarrollo desde lo regional y local. De acuerdo con Olivera et al., (2023) el proceso de integración de todos los elementos que conforman al desarrollo regional implica el análisis de patrones históricos y culturales, y la adaptación de las regiones a procesos económicos y políticos de un determinado territorio con regiones cercanas. Lo anterior, porque contar con modelos de integración regional permite una mayor eficiencia en el uso de recursos para afrontar los desafíos que pueden llegar a superar las capacidades de un territorio, pero no así a las capacidades de una red de territorios (Noroño y Acevedo, 2019). Hoy en día existen problemas como, por ejemplo, la falta de almacenamiento y tratamiento de residuos sólidos, el crecimiento de asentamientos irregulares, la inseguridad pública, y la sequía, cuyas consecuencias las pueden padecer más de una región.

A saber, el enfoque de gestión local que utiliza como modelo de gobierno a la gestión pública y como herramienta de planificación del territorio a la gestión estratégica, tiene por objetivo redefinir la importancia de la participación de los actores locales en el diseño de estrategias para

impulsar el desarrollo regional de su localidad y mejorar su calidad de vida. En tal sentido, la participación de los gobiernos locales, también conocidos como municipales, es de vital importancia, sobre todo porque en términos generales, además de tener la obligación constitucional de satisfacer las necesidades de la ciudadanía y cuidado de su territorio, deben renovar el paradigma de ser solamente administradores para convertirse en actores del desarrollo (Olivera et al., 2023). Sin embargo, es innegable que para que la gestión local cuente con la eficacia esperada es necesario fortalecer la estructura institucional, tanto en materia de equipamiento como del capital humano, de lo contrario los esfuerzos relacionados con la adecuada planificación del territorio serían insuficientes (Noroño y Acevedo, 2019). En México este tema ha sido recurrente desde hace décadas, sin embargo, hoy en día y ante los diversos proyectos de desarrollo impulsados por el gobierno federal, se debe convertir en una prioridad, ya que la participación de los gobiernos locales es fundamental en la gestión y planificación de los territorios para implementar modelos de desarrollo regional equitativos y sustentables (Mejía, 2022).

Gestión del territorio y los Polos de Desarrollo para el Bienestar en Oaxaca

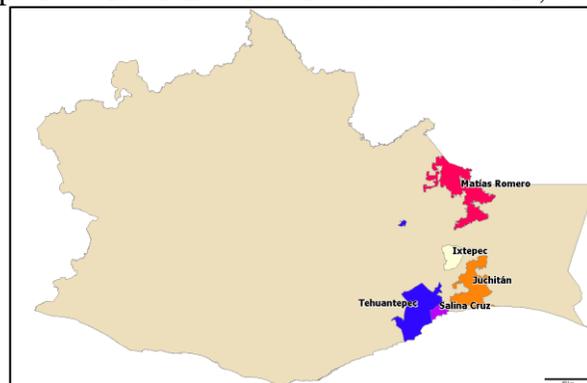
Los denominados Polos de Desarrollo para el Bienestar (PODEBIS), son zonas geográficas delimitadas, en su mayoría, en la región del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, que contarán con incentivos para atraer la inversión que detone el desarrollo económico y social de la región, con base en las vocaciones productivas con mayor potencial (Tapia, 2024). Esta estrategia denominada como el Plan de Desarrollo del Istmo de Tehuantepec, fue anunciada en diciembre de 2018 por Andrés Manuel López Obrador, presidente de México, con el objetivo de convertir a esta región en un corredor de comunicación entre los océanos Pacíficos y Atlántico. De esta manera permite a esta región competir en los mercados mundiales de movilización de mercancías y diversos medios de transporte, a efecto de detonar el desarrollo económico y social. Esta estrategia era necesaria ya que, a pesar de que la región del Istmo de Tehuantepec, conjuntamente por su posición geográfica y abundancia en recursos naturales, durante muchas décadas ha sido una región con altos niveles de marginación y pobreza, por lo cual era necesario implementar nuevas posibilidades para su desarrollo (Fragoso, 2017).

Esta estrategia implementada por el gobierno federal, tiene como columna vertebral retomar el proyecto de el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT), con dos objetivos, conectar por medio de un ferrocarril los puertos de Coatzacoalcos, Veracruz y Salina Cruz, Oaxaca, y crear polos de desarrollo industrial a lo largo de todo el corredor para detonar el desarrollo económico y social de la región. Este plan para impulsar el desarrollo regional es de mucha importancia y le precede una gran historia, toda vez que fue inaugurado desde la época de Porfirio Díaz, el 23 de enero de 1907. Sin embargo, a raíz del inicio de operaciones del Canal de Panamá en 1914, vino a menos y se abandonó, y aunque la región fue considerada dentro de las Zonas Económicas Especiales, no cumplió con su función ni con los beneficios prometidos (GobMex, 2019). El programa del CIIT se conforma por 79 municipios, 46 de estos pertenecen al estado de Oaxaca, y los 33 restantes al estado de Veracruz, y establece cinco objetivos estratégicos en beneficio de la región (GobMex, 2019): fortalecer la infraestructura social y productiva; impulsar un nuevo modelo de crecimiento económico; articulación de acciones emergentes para la población en situación de pobreza extrema; mejorar la calidad del agua, el suelo y el aire con un enfoque sustentable; y, proteger y difundir la diversidad lingüística y cultural, patrimonios culturales de pueblos indígenas y afromexicanos, garantizando su participación y derechos.

A finales de diciembre 2023 fue inaugurada la primera línea de tres del tren interoceánico, que va de Coatzacoalcos, Veracruz, a Salina Cruz, Oaxaca, a través de 308 kilómetros de vías ferreas, quedando pendientes la línea “FA” que va de Coatzacoalcos a Palenque, y la línea “K” cuyo recorrido es de Ciudad Ixtepec a Ciudad Hidalgo en Chiapas (Alonso, 2023). Esta obra representa un importante avance en materia de proyectos de desarrollo en México, y en especial en el estado de Oaxaca, ya que se estima que su dinámica económica y comercial mejore en el mediano y largo plazo y, en consecuencia, tengan efectos directos en la calidad de vida de los ciudadanos de la región. Sumado a este proyecto, a inicios de febrero del año 2024, el presidente López Obrador también inauguró la autopista Barranca Larga-Ventanilla, una vía de 104.3 km y que reduce a dos horas y media un trayecto que se recorría en seis y media, conectando a la capital del estado de Oaxaca con la costa del Pacífico. Este proyecto, al igual que el del corredor interoceánico, tienen por objetivo el traslado de bienes, personas y mercancías, así como el acceso a diferentes servicios, para incrementar la tasa de crecimiento económico del estado y, por tanto, llevar bienestar, inclusión y desarrollo a las comunidades del estado (GobMex, 2024).

En el marco de la inversión pública en la región del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca y de los resultados esperados a largo plazo, es preciso señalar que la gran mayoría de estos municipios, a pesar de los diversos planes y programas implementados en la región, registran altos niveles de marginación y pobreza (Fragoso, 2017). De acuerdo con Ponce y Zárata (2023) el arraigo cultural y los derechos ancestrales que detonan conflictos por la tierra y la resistencia a las grandes corporaciones, han generado que en el Istmo de Tehuantepec los proyectos de desarrollo no cuenten con una adecuada implementación, nulo seguimiento y escasos resultados positivos. Sumado a estas vertientes, el corredor del Istmo de Tehuantepec, a pesar del mito creado en torno a que podría atraer enormes flujos de carga de Asia y Europa, lo cierto es que las navieras provenientes de estos continentes conectan con otros puertos que se mueven por el canal de Suez (Peyrelongue, 2012).

Mapa 1. Ubicación de las ciudades de estudio, Oaxaca



Fuente: elaboración propia

Por consiguiente, es necesario un modelo de gestión local incluyente, donde intereses y aportes de ciudadanos, grupos sociales, empresas y del propio gobierno, coincidan en las estrategias a seguir en la planificación del territorio, uso de los recursos naturales y distribución equitativa de la riqueza generada (Fragoso, 2017). Además, el no incluir ni respetar la cultura e ideología ancestral de la región podría desencadenar que los proyectos que se encuentran en proceso cuenten con constantes obstáculos, puedan no concretarse o, incluso, generar tragedias como ha sucedido en otras regiones a lo largo de la historia de México (Ponce y Zarate, 2023). Por tal motivo, es importante generar investigaciones relacionadas con la gestión local, el desarrollo regional y

ordenamiento del territorio ante la implementación de grandes proyectos de inversión, tanto pública como privada, no solo en la región del Istmo de Tehuantepec, sino también en todos los territorios con implementación de planes de desarrollo. En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis FODA y conocer cómo ha incidido la gestión local en el desarrollo regional de los cinco principales municipios de la región del Istmo de Tehuantepec dentro del período 2000-2020 (Mapa 1) para tener el panorama de las condiciones, territoriales y en materia de gestión local, en la que se encuentran para afrontar los retos que el proyecto de los Polos de Desarrollo para el Bienestar les exigirá.

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque mixto longitudinal del tipo correlacional y descriptivo, considerando los cinco principales municipios de la región del Istmo de Tehuantepec perteneciente al estado de Oaxaca, México. Se plantean dos hipótesis; por un lado, la primera establece que la gestión local ha incidido de manera positiva y significativa en el desarrollo regional de los municipios de estudio en el periodo 2000-2020. Por otra parte, la segunda hipótesis establece que las debilidades y amenazas de la gestión local de los municipios analizados son más significativas que sus oportunidades y fortalezas. Su nomenclatura y algunas de sus características geográficas y demográficas se pueden visualizar en la Tabla 1. Para la elección de los cinco municipios de estudio se consideran dos criterios: elegibilidad - ciudades de 15,000 o más habitantes y que sean lugar central de una región socioeconómica; y de exclusión - ciudades con menos de 15,000 habitantes y que carezcan de información relacionada con la investigación.

Tabla 1. Características de los municipios de estudio, Oaxaca

Nombre Oficial	Nombre cotidiano	Abreviatura	Población (año 2000)	% Población originaria (año 2000)	Coordenadas Geográficas			Región en Oaxaca
					Latitud Norte	Longitud Oeste	Altitud msnm	
Juchitán de Zaragoza	Juchitán	JUC	78,512	57.49	16°26'00"	95°01'10"	20	Istmo
Salina Cruz	Salina Cruz	SLC	76,219	4.90	16°09'30"	95°11'30"	40	
Matías Romero	Matías Romero	MRO	40,709	12	16°52'20"	95°02'30"	198	
Ixtepec	Ixtepec	IXT	22,675	21.05	16°33'46"	95°06'00"	61	
Santo Domingo Tehuantepec	Tehuantepec	TEH	57,163	9.29	16°32'03"	95°24'12"	55	

Fuente: Elaboración propia con datos de Olivera et al., (2023)

Metodológicamente, el modelo propuesto considera dos variables: gestión local (variable independiente); y el desarrollo regional (variable dependiente). Para facilitar el análisis correlacional y comparativo FODA, los índices se estandarizaron, y para ello la ecuación 2 sirvió para obtener el índice con incidencia positiva y la ecuación 3 para obtener el índice con incidencia negativa de cada componente (I_c) basada en la metodología de Sepúlveda (2008). Asimismo, los índices con valores estandarizados fueron evaluados con la siguiente escala: de 0.000 a 0.200 (muy baja); de 0.210 a 0.400 (baja); de 0.410 a 0.600 (media); de 0.610 a 0.800 (alta); y, de 0.810 a 1.000 (muy alta).

$$I_c = (VR - V_{\text{mín}})/(V_{\text{máx}} - V_{\text{mín}}) \quad (2) \quad I_c = (VR - V_{\text{máx}})/(V_{\text{mín}} - V_{\text{máx}}) \quad (3)$$

Donde: I_c = índice del componente; VR= valor real; $V_{\text{máx}}$ = valor máximo; $V_{\text{mín}}$ = valor mínimo.

Para el análisis de las variables se toma como base la metodología implementada en los estudios de Sepúlveda (2008), Ken (2014) y Olivera et al., (2023) para el diseño del índice de gobierno local (IGL) y del índice de desarrollo regional (IDR). La estructura de ambos índice fue realizada utilizando diversas bases de datos recopiladas de instituciones gubernamentales. Por un lado, en la Tabla 2 se observa la estructura del índice de desarrollo regional, que se conforma del promedio de los valores relativos de los indicadores que los integran y mediante fórmulas que constituyen las dimensiones económico, social, cultural, ambiental y territorial. Así como también se muestra la operacionalización del índice de gestión local, conformado por su dimensión política y sus respectivos indicadores que lo conforman.

Tabla 2 Operacionalización del Índice de Desarrollo Regional

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ECUACIÓN	FUENTES
Índice de Desarrollo Regional (IDR)	Económica (DE)	Unidades económicas (UE) Ingreso PIB per cápita (IPC) Tasa de inflación (TI) Tasa de interés (TIS) Tasa de desempleo (TD) Salario mínimo anual (SM) Población económicamente activa (PEA)	$Y' = a + bX$ $Y' = a + bX_i$ donde $DLS = a + b$ (IGL) $IDR = Prom^*$ (DE, DS, DA, DT, DC) donde $DE = Prom$ (UE, IPC, TI, TIS, TD, SM, PEA) $DS = Prom$ (MI, CP, ID, IS, PCS, PASS, TCS, IE, NE, ND) $DA = Prom$ (APC, DA, IF, SAI, SR, PTAR, VTAR, RS, VRR) $DT = Prom$ (VA, VPDT, VTDL, VGC, VCS, VCE, VCD, VCA, BEV, TEC, UC, SB, SDA, SAP, AMP, ASMP, LC, PL) $DC = Prom$ (PHLI, GL, FT, TH, BS, CC, EC) $IGL = DP$ donde: $DP = Prom$ (IMF, IMP, VT, TGM, SGM, TI, AR, TMCP, GP, DP) Escala de valores: 0.00 a 0.20 (muy baja) 0.21 a 0.40 (baja) 0.41 a 0.60 (media) 0.61 a 0.80 (alta) 0.81 a 1.00 (muy alta) *Prom: Promedio	INAFED; INEGI; SAPAO; PNUD; SEFIN; CONAPO; SESNSP; CONEVAL; Banco de México; Comisión Nacional de los Salarios Mínimos; CONAFOR; CONAGUA; SEP; Sistema Estatal de Información Cultural; Sistema Nacional de Información Cultural; IEPECO
	Social (DS)	Intensidad Migratoria (MI) Crecimiento poblacional (CP) Incidencia delictiva (ID) Índice de salud del PNUD (IS) Personal de salud en clínicas (PCS) Población con acceso a los servicios de salud (PASS) Total de clínicas de salud (TCS) Índice de educación del PNUD (IE) Número de escuelas (NE) Número de docentes (ND)		
	Ambiental (DA)	Agua potable per cápita (APC) Denuncias ambientales (DA) Incendios forestales (IF) Superficie afectada por incendio forestal (SAI) Superficie reforestada (SR) Plantas de tratamiento de aguas residuales (PTAR) Volumen tratado de aguas residuales (VTAR) Residuos sólidos (RS) Vehículos de recolección de residuos (VRR)		
	Territorial (DT)	Viviendas habitadas (VA) Viviendas c/material en piso distinto de tierra (VPDT) Viviendas c/techo de material distinto a lámina de cartón (VTDL) Viviendas que usan gas para cocinar (VGC) Viviendas c/sanitario (VCS) Viviendas c/energía eléctrica (VCE) Viviendas c/disponibilidad de drenaje (VCD) Viviendas c/agua entubada (VCA) Bienes en la vivienda (BEV) Terrenos ejidales y comunales (TEC) Unidades de comercio (UC) Sucursales bancarias (SB) Sistemas de drenaje y alcantarillado (SDA) Sistemas de agua potable (SAP) Agencias del ministerio público (AMP) Agentes del ministerio público (ASMP) Longitud de red carretera (LC) Puntos de atención Liconsa (PL)		
	Cultural (DC)	Población que habla lengua indígena (PHLI) Gastronomía local (GL) Fiestas tradicionales (FT) Turistas hospedados (TH) Bibliotecas (BS) Casas de la cultura (CC) Expresión cultural (EC)		
Índice de Gestión Local (IGL)	Política (DP)	Ingresos municipales federales (IMF) Ingresos municipales propios (IMP) Votación total para presidente municipal (VTM) Tipo de gobierno municipal (TGM) Sistema de gobierno municipal (SGM) Tecnificación institucional (TI) Auditorías realizadas (AR) Total de mujeres en el cargo de presidente municipal (TMCP) Gasto público (GP) Deuda pública (DP)		

Fuente: Elaboración propia con base en Ken (2014), Olivera et al., (2023) y Sepúlveda (2008).

Con respecto a la comprobación de la hipótesis se utilizan herramientas de estadística descriptiva e inferencial, entre ellas el programa IBM SPSSv21 con el objetivo de obtener la relación existente entre el índice de gestión local (IGL) y el índice de desarrollo regional (IDR). La hipótesis se acepta si el valor porcentual de r^2 es mayor a 60% con una significancia menor a 0.05. De igual manera se obtiene la regresión lineal para establecer un modelo que permita predecir el comportamiento de las variables; esta relación se expone en la ecuación 1 de la Tabla 2; donde:

IDR: valor predictivo de la variable dependiente; a: intersección de la línea recta con el eje Y; b: pendiente de la línea recta; IGL: valor de la variable independiente. Finalmente, de acuerdo con los índices y sus respectivos indicadores de las dimensiones mencionadas, se llevó a cabo el análisis estratégico FODA y sus gráficas correspondientes.

Finalmente, para comprobar la segunda hipótesis que establece que las debilidades y amenazas de la gestión local de los municipios analizados son más significativas que sus oportunidades y fortalezas para impulsar el ordenamiento territorial y el desarrollo regional. Por tal motivo, en la Tabla 3 se muestran los indicadores que se consideraron para el análisis estratégico. Es preciso señalar que la investigación toma como referencia los trabajos de Ken (2014), Mejía (2022) y Olivera et al., (2023) en los cuales se analiza la planificación estratégica para impulsar el desarrollo regional con una adecuada gestión de los gobiernos locales. Además, la posición de cada indicador en el análisis parte del conocimiento de los autores sobre los territorios de los municipios de estudio.

Tabla 3 Análisis estratégico de los municipios de estudio

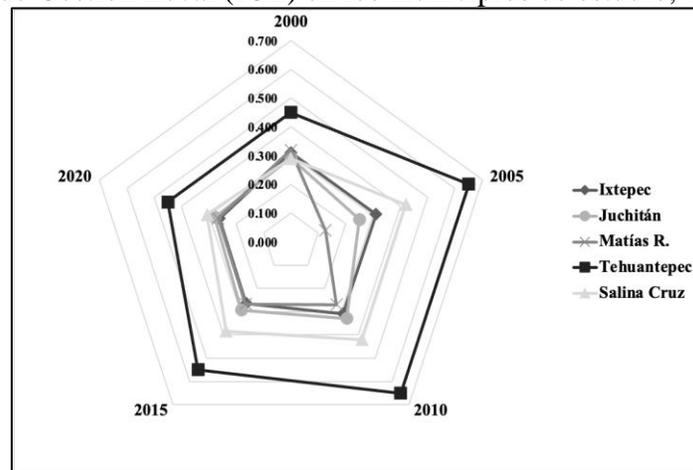
FORTALEZAS (+)		OPORTUNIDADES (+)		DEBILIDADES (-)		AMENAZAS (-)	
1	IMP	1	IMF	1	TGM	1	TI
2	VTM	2	TI	2	SGM	2	TIS
3	AR	3	TI	3	DP	3	DA
4	UE	4	TMCP	4	TD	4	IF
5	IPC	5	GP	5	SAI	5	SM
6	PEA	6	SM	6	RS	6	TEC
7	APC	7	UC	7	MI	7	CP
8	PTAR	8	SR	8	ID	8	ID
9	TCS	9	VA				
10	VTAR	10	VCD				
11	VRR	11	BEV				
12	VDDT	12	UC				
13	VTDL	13	SB				
14	VGC	14	PL				
15	VCS	15	EC				
16	VCE	16	LC				
17	VCA	17	PHLI				
18	SDA	18	CC				
19	SAP	19	TH				
20	AMP	20	FT				
21	ASMP	21	GL				
22	BS						
23	PCS						
24	PASS						
25	IE						
26	ND						
27	NE						

Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2

Resultados

La gestión local tiene una importante función en el ordenamiento territorial dado que su objetivo es fomentar el desarrollo regional y principalmente porque cuentan con la infraestructura, el recurso humano, económico, tecnológico, y la responsabilidad jurídica para diseñar estrategias que le permita cumplir con sus objetivos establecidos. Para la presente investigación se consideran diez aspectos que se relacionan con la gestión local, los cuales se pueden apreciar en la Tabla 2, y que pueden registrar variaciones conforme el tiempo y, por tanto, afectar el desempeño de la gestión de los gobiernos locales. Al respecto en la Gráfica 1 se puede observar el comportamiento del Índice de Gestión Local (IGL) de los municipios analizados dentro del periodo de estudio. El municipio de Santo Domingo Tehuantepec, es el que cuenta con los mejores resultados, registrando niveles altos (en 2005 y 2010) y medio (en 2000 y 2015). Con respecto al resto de municipios, se observa que durante los años 2000, 2010, 2015 y 2020 muestran una dinámica similar en su índice, con un nivel bajo, teniendo como excepción al año 2005, en el cual pasa a un nivel medio el municipio de Salina Cruz, y en el caso de Juchitán e Ixtepec también registran una pequeña mejoría, caso contrario a Matías Romero con un nivel muy bajo en este índice.

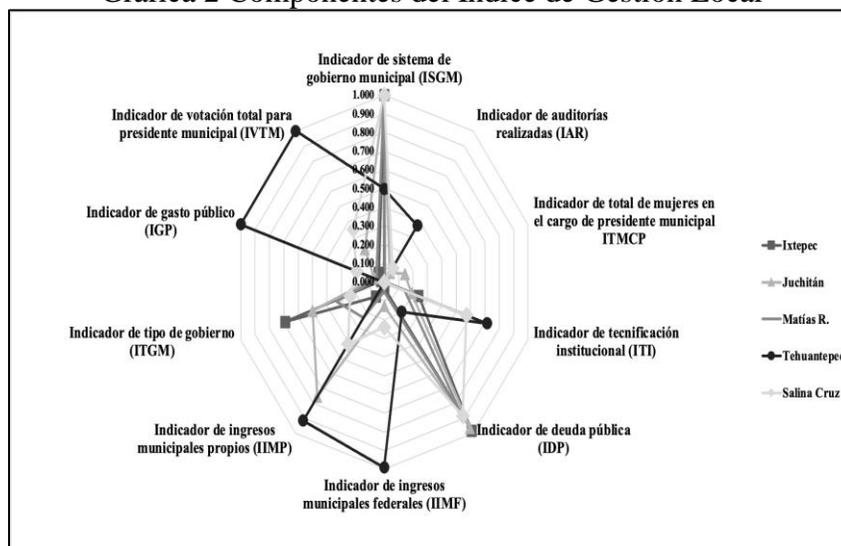
Gráfica 1 Índice de Gestión Local (IGL) en los municipios de estudio, Oaxaca, 2000-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

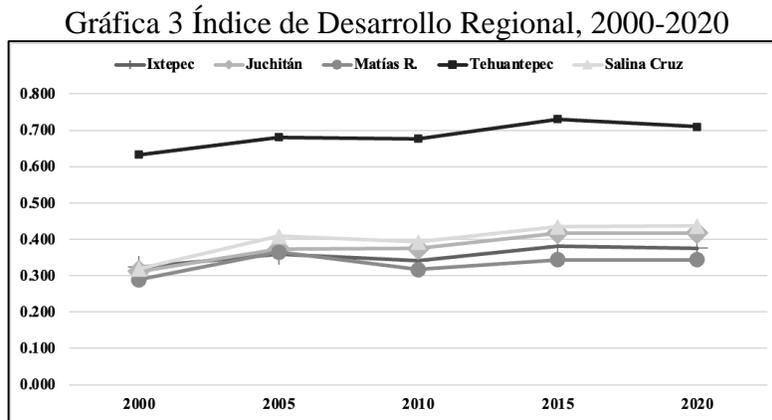
Por su parte, la Gráfica 2 muestra el comportamiento, que en promedio y durante el período de estudio, registran los indicadores que conforman el Índice de Gestión Local. En general, para los cinco municipios analizados, se registran niveles bajos en aspectos como tecnificación institucional, mujeres como presidentes municipales, auditorías realizadas, gasto público, tipo de gobierno, porcentaje de votación para presidente municipal, y en la generación de ingresos propios e ingresos federales. En contraste, todos los municipios presentan altos niveles en materia de deuda pública, y en cuanto a sistema de gobierno municipal. Este último indicador se refiere a la división que existe en las relaciones intergubernamentales con los gobiernos estatal y federal, lo que complica establecer adecuadas relaciones por parte de los gobiernos locales para obtener apoyo estatal y federal. Finalmente, es Santo Domingo Tehuantepec el municipio que cuenta con mejores resultados en la mayoría de los indicadores, lo que permite establecer que cuenta con fortaleza en su gestión local.

Gráfica 2 Componentes del Índice de Gestión Local



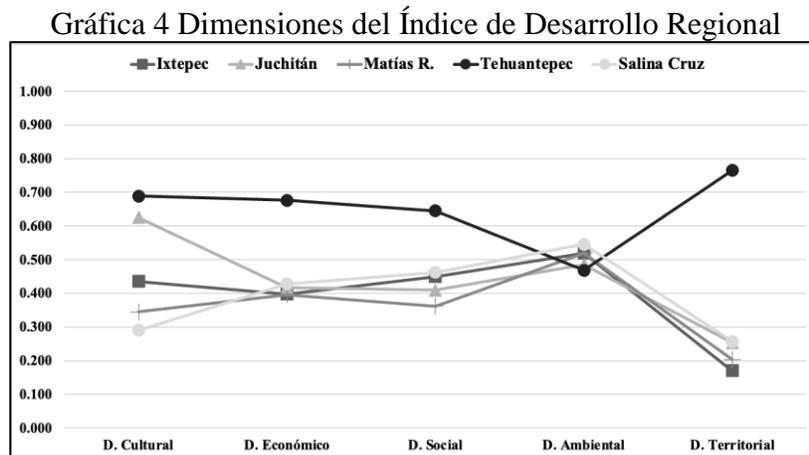
Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

Por su parte, en la Gráfica 3 se puede observar el comportamiento del Índice de Desarrollo Regional. En el caso de Santo Domingo Tehuantepec, registra un nivel alto en todo en el período analizado, caso contrario a Ixtepec, Juchitán, Matías Romero y Salina Cruz, municipios que, durante todo el periodo, mantienen un nivel medio en su índice, con la característica que en el año 2010, incluido Tehuantepec, cuenta con una disminución en su índice. Por último, es Matías Romero el municipio que cuenta, en promedio, con el índice más bajo, principalmente en los años 2000 y 2020.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

En cuanto al comportamiento que, en promedio, registran las dimensiones que conforman al Índice de Desarrollo Regional en todo el período de estudio, se muestra la información en la Gráfica 4. Resalta que el municipio de Tehuantepec es el que mejor dinámica registra en la mayoría de sus dimensiones, con niveles que van de medio a alto. Esto último en la dimensión territorial, y con la única excepción en materia ambiental, donde tiene una dinámica similar al resto de municipios, con un nivel medio en este aspecto. Otro aspecto que es importante señalar es que la mayoría de los municipios cuenta con niveles bajos en la dinámica de todas sus dimensiones, principalmente, en materia territorial; esto último es un signo de alarma considerando que son los principales municipios en la región del Istmo de Tehuantepec y, por tanto, deberían de tener mejores niveles en esta dimensión.

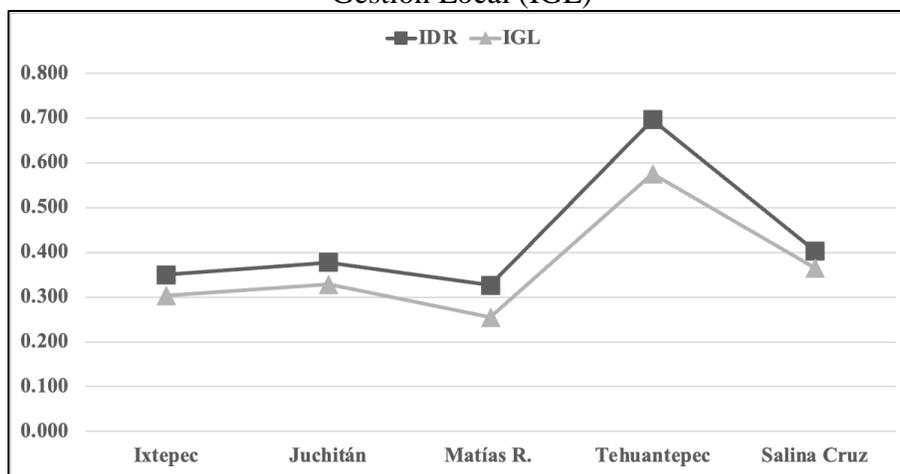


Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

En cuanto a la Gráfica 5, se puede visualizar la dinámica que, en promedio registran durante todo el período analizado, cada uno de los índices analizados, tanto del Índice de Desarrollo Regional (IDR) así como el Índice de Gestión Local (IGL) y la relación entre ambas. En una primera instancia se aprecia que, en todos los municipios analizados, existe una relación entre las dos variables, es decir, que entre mejor es la gestión local, mejor será el desarrollo regional, siendo los municipios de Tehuantepec y Salina Cruz, los que mayores niveles en su relación registra, lo cual tiene lógica considerando que ambos cuentan con una importante dinámica comercial en la región. La relación con niveles más bajos la registra Matías Romero, pero conservando la relación entre ambas variables. Con estos resultados se comprueba la primera hipótesis.

No obstante, estadísticamente se realizó la comprobación de esta primera hipótesis llevando a cabo las pruebas correspondientes, cuyos resultados muestran que el desarrollo regional de los municipios de estudio fue positivo asociado a la gestión local de 2000 a 2020. Es decir, existe una correlación alta (0.752) y significativa entre el índice de gestión local (IGL) y el índice de desarrollo regional (IDR). Por tanto, se sostiene que, entre mayor eficiencia de los gobiernos locales, mayor es el efecto positivo en el desarrollo sustentable. En el análisis de regresión entre el índice de gobierno local (IGL) y el índice de desarrollo regional (IDR), y de acuerdo con el valor de R cuadrado corregida de 0.752, se puede concluir que el modelo explica en un 75.2% la relación entre ambas variables. Además, el modelo también permite proyectar que un incremento en el IGL aumentaría un 6.89% su valor en el nivel del IDR, comprobando con datos duros que el crecimiento del desarrollo regional de los municipios analizados y dentro del período de estudio analizado, está asociado a la gestión local.

Gráfica 5 Relación entre el promedio del Índice de Desarrollo Regional (IDR) y el Índice de Gestión Local (IGL)

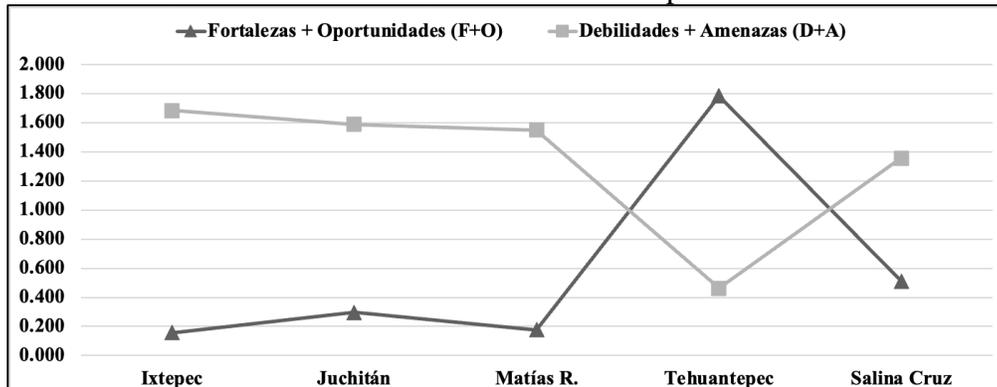


Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

Por otra parte, la Gráfica 6 muestra el análisis estratégico (FODA) realizado a los municipios de estudio a través de la reconfiguración de las dimensiones señaladas en la Tabla 3 y en función de la apreciación del conocimiento de los territorios por parte de los investigadores. En el gráfico se puede visualizar que, y con excepción de Santo Domingo Tehuantepec, la suma de las debilidades y amenazas (D+A), principalmente en Ixtepec y Matías Romero, es mucho mayor que a la suma de la fortalezas y oportunidades (F+O). Lo más alarmante es que la diferencia entre

ambos aspectos es muy grande; donde las fortalezas y oportunidades se encuentran en un nivel muy bajo, y, por el contrario, las debilidades y amenazas se encuentran en niveles muy altos.

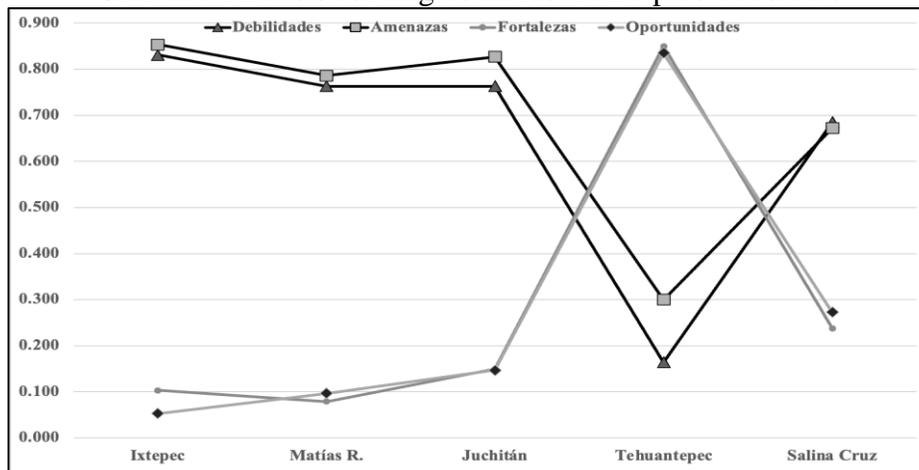
Gráfica 6 Análisis FODA de los municipios de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

En lo que respecta al análisis estratégico de los municipios de estudio, este se puede visualizar en la Gráfica 7 donde Tehuantepec registra niveles bajos en cuanto a sus debilidades y amenazas, y niveles altos en materia de sus fortalezas y oportunidades. En contraste, el resto de municipios registran mayores niveles en sus debilidades y amenazas en comparación con sus fortalezas y oportunidades. En esta línea, Salina Cruz, a pesar de que también se encuentra rebasado por sus amenazas y debilidades, lo cierto es que sus fortalezas y oportunidades son más altas que el resto de municipios analizados. En cuanto a Ixtepec, es el municipio cuyos niveles de sus fortalezas y oportunidades son los más bajos y, el nivel de sus amenazas y debilidades son de las más altas junto con Tehuantepec. Por último, las debilidades y amenazas más comunes en estos municipios son el crecimiento demográfico, la generación y almacenamiento de residuos sólidos, la falta de infraestructura educativa y de salud, y el crecimiento en materia de inseguridad pública. Respecto a las oportunidades y fortalezas, se encuentran altos niveles de participación electoral, gestión adecuada de recursos naturales, atractivos turísticos, actividades agrícolas importantes y la inversión por parte del gobierno federal en la región.

Gráfica 7 Análisis estratégico de los municipios de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2.

En suma, los datos proporcionados por el análisis estratégico de los municipios analizados, refuerzan los resultados de la Gráfica 6, con lo cual se comprueba la segunda hipótesis, en la cual se presenta el promedio de las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades de todos los municipios de estudio. Se demuestra con datos duros que, con excepción de Santo Domingo Tehuantepec, las debilidades y amenazas son superiores a las fortalezas y oportunidades, en otras palabras, los municipios analizados cuentan con aspectos negativos que pueden ser un factor para impedir una planificación territorial eficiente y sustentable. Por tal motivo, es necesario que las autoridades correspondientes, tanto las instituciones locales como del orden estatal y federal, implementen estrategias adecuadas para mitigar los efectos negativos señalados y, por el contrario, potencialicen todas y cada una de las oportunidades y fortalezas de cada municipio.

Conclusiones y recomendaciones

La presente investigación tuvo por objetivo realizar el análisis FODA y conocer cómo ha incidido la gestión local en el desarrollo regional de los cinco principales municipios de la región del Istmo de Tehuantepec perteneciente al estado de Oaxaca dentro del período 2000-2020. Al respecto, propone dos hipótesis: la primera decreta que durante el período de estudio, la gestión local tienen un efecto positivo y significativo en el desarrollo regional en los municipios de estudio; la segunda establece que las debilidades y amenazas para el desarrollo regional de los municipios analizados son más significativas que sus oportunidades y fortalezas. En ambos casos, y después de realizar los análisis estadísticos y FODA correspondientes, se comprueban las hipótesis planteadas.

En lo que respecta a la primera hipótesis, estadísticamente su comprobación se llevó a cabo con las pruebas correspondientes, cuyos resultados muestran que el desarrollo regional de los municipios de estudio fue positivo asociado a la gestión local de 2000 a 2020 (Gráfica 5). En otras palabras, existe una correlación alta y significativa entre el índice de gestión local (IGL) y el índice de desarrollo regional (IDR), por lo que, se sostiene que, entre mayor eficiencia de la gestión a nivel local, mayor será el efecto positivo en el desarrollo regional. Por su parte, en la Gráfica 6 se comprueba la segunda hipótesis, demostrando que las debilidades y amenazas presentes en los municipios analizados son más significativas que sus oportunidades y fortalezas. Misma tendencia que se puede observar en el análisis estratégico de la Gráfica 7, donde con excepción de Santo Domingo Tehuantepec, cuyos resultados contradicen y rechazan la hipótesis planteada dado que sus oportunidades y fortalezas son más significativas que sus debilidades y amenazas.

En conjunto, los resultados de ambas hipótesis permiten establecer una interpretación en torno a que a pesar de que exista, o haya existido, una buena gestión local, y logrado algunos avances para incentivar el desarrollo regional, y darle a la ordenación territorial un fundamento de sustentabilidad, los resultados presentados establecen que es necesario el uso de todos los recursos disponibles para lograr aminorar, o eliminar, las debilidades y amenazas en cada uno de los municipios de estudio. Al pasar del tiempo estos municipios reclaman atención a problemas principales como: la deficiencia en la prestación de los servicios públicos ante el acelerado crecimiento demográfico; el tratamiento de las aguas residuales; manejo y tratamiento adecuado de los desechos sólidos; la regulación del tráfico vehicular; el incremento de la inseguridad pública; entre otros.

A saber, la presente investigación aborda un tema trascendente para la región del Istmo de Tehuantepec, sobre todo, considerando que en dicha región se ha llevado a cabo una importante inversión pública por parte del actual gobierno federal a través el programa de los Polos de

Desarrollo para el Bienestar. Esta política pública tiene por objetivo mejorar las condiciones de infraestructura y conectividad en la región para aumentar las inversiones del sector privado para que, en conjunto con la participación de las instituciones gubernamentales, se implementen estrategias en materia de ordenamiento territorial para mejorar las condiciones de desarrollo de los municipios y de los habitantes. Por tal razón, es necesario que las autoridades correspondientes realicen su propio análisis estratégico para confirmar los resultados de la presente investigación, para que, posteriormente, se diseñen las estrategias correspondientes para mitigar los efectos negativos y generar las condiciones necesarias para potencializar las oportunidades y fortalezas. Asimismo, es de vital trascendencia que cada uno de los que conforman la estructura de los gobiernos locales, cuenten con una capacitación adecuada para realizar un análisis estratégico para que, en consecuencia, se genere información confiable para mejorar la toma de decisiones.

Glosario

1. **Gestión local:** se define como un conjunto de actividades, procesos y funciones que ocurren en un territorio y en un contexto que involucran recursos humanos, financieros, políticos y culturales, que son administrados por el gobierno municipal, con el fin de satisfacer las necesidades de la comunidad local (García, 2015).
2. **Desarrollo Regional:** es el proceso en el cual participan diversos actores, principalmente locales, para lograr un cambio social, equilibrado y sustentable, con la finalidad última de obtener un progreso permanente en una región, su territorio y sus habitantes (Romero, et al., 2012).
3. **Ordenamiento del territorio:** es la sintonía político-administrativa entre población, territorio y gobierno durante el proceso, por parte de la administración pública, de la planificación para el uso ordenado y sostenible de la tierra (Carvajal & Lizcano Noguera, 2018).

Referencias literarias

- Alonso, A.,** (2023). *Inaugura López Obrador la primera línea del tren interoceánico*. México: La Jornada. Disponible en: Available at: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/12/22/politica/lopez-obrador-inaugura-hoy-la-primera-linea-del-tren-interoceanico-9912>
- Avendaño, J. M. y otros,** (2020). “Desigualdades territoriales de las ciudades multiculturales. El caso del estado de Oaxaca, México”, *Economía, Sociedad y Territorio*, XX(64), pp. 601-631.
- Chacón, J.,** (2017). “Innovación abierta como pilar del gobierno abierto”, *Revista Enfoques: ciencia política y administración pública*, XV(27), pp. 13-41.
- Carvajal, J. y Lizcano Noguera, A.,** (2018). “El ordenamiento del territorio urbano y rural: imperativo para garantizar igualdad en los territorios”, *Revista Digital de Derecho Administrativo*, Issue 20, pp. 455-463.
- Castellanos, C. Q.,** (2017). “Gobernanza y teoría de las organizaciones”, *Perfiles Latinoamericanos*, Issue 50, pp. 39-57.
- Chiara, M.,** (2004). “La gestión local. Eslabón perdido de las políticas sociales orientadas al desarrollo local”, *Civitas. Revista de Ciencias Sociales*, 4(2), pp. 353-367.

- Fragoso, J. T.**, (2017). “El corredor del Istmo de Tehuantepec: de los proyectos fallidos a las nuevas posibilidades para su desarrollo”, *Espacios Públicos*, pp. 127-149.
- García, J. M. R. y Aguilar Barajas, I.**, (2009). *La gestión del desarrollo local en México, Problemas y agenda*. México. MAPorrúa.
- García, V. S.**, (2015). “La gestión local como propuesta para la solución de problemas comunes de urbanismo en América Latina”, *Panorama*, 9(16), pp. 92-103.
- Garnica, J. A. S.**, (2023). “La gestión pública en el desarrollo del modelo de administración pública”, *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 8(16).
- Gobierno de México** (2019). *Corredor Interoceánico*. México: GobMéx Disponible en: <https://www.gob.mx/ciit>
- Gobierno de México** (2024). *Autopista Barranca Larga-Ventanilla*. México:GobMéx Disponible en:
Available at: <https://www.gob.mx/capufe/articulos/autopista-barranca-larga-ventanilla#:~:text=La%20autopista%20Barranca%20Larga%20-%20Ventanilla,el%20acceso%20a%20diferentes%20servicios>.
- Guerrero, O.**, (2004). “El mito del nuevo "Management" público”, *Revista Venezolana de Gerencia*, 9(25).
- Irausquín, C. y Colina, J.**, (2016). “Fundamentos conceptuales del desarrollo”, *Multiciencias*, 16(3), pp. 288-293.
- Lima, B. O.**, (2001). *La Nueva Gestión Pública*. Madrid: Prentice Hall.
- Manet, L.**, (2014). “Modelos de desarrollo regional: teorías y factores determinantes”. *Nóesis*, 23 (46), pp. 18-56.
- Mejía, J. R. Q.**, (2022). “El nivel de la gestión de la municipalidad provincial de Chota: una metodología para gobiernos locales”, *Industria Data*, 25(1), pp. 79-102.
- Mercado, J. C. G.**, (2005). “La Administración Pública como ciencia: una aproximación a su objeto de estudio”, *Espacios públicos*, 8(15), pp. 162-175.
- Núñez, T. d. L. L. y Dávila Toro, L. A.**, (2023). “La dicotomía de la gestión pública-privada y las transformaciones en la administración pública”. *Economía y negocios*, 14(1), pp. 84-99.
- Nebot, C. P.**, (2019). “Retos de futuro en la gestión de los recursos humanos públicos en España”. *Administración pública y gestión social*, 11(4).
- Noroño, J. y Acevedo Duque, A.**, (2019). “Integración regional como mecanismo de desarrollo sustentable latinoamericano: punto de vista ontológico”, *Sapienza Organizacional*, pp. 101-141.
- Olivera, C. M., Martínez García, K. A. y Martínez Sánchez, L. A.**, (2020). “Relación entre la gestión pública y el desarrollo local sustentable de las ciudades de Oaxaca, 2000-2017”, *RIEM*, Issue 22.
- Olivera, C. M., Miguel Velasco, A. E., Castillo, M. y Ojeda Aquino, M. S.**, (2023). “¿Qué tanto incide la gobernanza local en el desarrollo sustentable? Estudio de caso de Oaxaca, México”, *Quivera*, pp. 181-203.

- Olivera, C. M., Miguel Velasco, A. M., Martínez García, K. A. y Moreno Avendaño, J.,** (2021). “Gobierno local y desarrollo sustentable. Caso de las ciudades de Oaxaca, México”, *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad*, 30(30).
- Peyrelongue, C. M.,** (2012). “El sur también existe: el corredor multimodal del istmo de Tehuantepec en la era de la globalización”, *Región y Sociedad*, pp. 97-134.
- Ponce, F. M. y Zarate Santiago, A.,** (2023). “El despojo histórico en territorios indígenas. Estéticas en las artes de resistencias del Istmo de Tehuantepec”, *CoPaLa*, 8(17).
- Ramos, J. M. y Corral, B.,** (2009). *Gobiernos locales, desarrollo económico y energía*. México. Miguel Ángel Porrúa.
- Ken Rodríguez, C. A.** (2018). “La relación entre espacio y actores en los procesos territoriales actuales: un resumen teórico y propuestas metodológicas” en **Gasca, J.** (ed), *Agenda pública para el desarrollo regional. La metropolización y la sostenibilidad*. México. UNAM-AMECIDER.
- Ken Rodríguez, C. A.** (2014). *Desarrollo regional y gestión pública en Quintana Roo, 1970 a 2010. Estudio de caso del municipio de Othón P. Blanco*. México. MAPorrúa.
- Romero, Y. H., Alejandro Ramos, G. y Pineda Muñoz, J.,** (2012). “Análisis y configuración del desarrollo regional. Un enfoque desde los actores”, *Espacios Públicos*, 15(34), pp. 188-207.
- Sepúlveda, S.,** (2008). *Metodología para estimar el nivel de desarrollo sostenible de territorios*. Costa Rica. Biograma.
- Tapia, P.,** (2024). *Polos de desarrollo del Interoceánico, una promesa de continuidad de Sheinbaum*. México: Revista Expansión. Disponible en: Available at: <https://expansion.mx/economia/2024/03/19/polos-de-desarrollo-del-interoceanico-una-promesa-de-continuidad-de-sheinbaum#:~:text=Los%20denominados%20Polos%20de%20Desarrollo,las%20vocaciones%20productivas%20con%20mayor>
- Tarrillo, J., Morán, R. y Saldaña, J.,** (2023). “Validez de contenido de instrumento: evaluación de la gestión administrativa municipal basado en organizaciones inteligentes”, *Gestionar: revista de empresa y gobierno*, 3(1), pp. 134-152.
- Vélez, S. A. C. y Salazar Ortiz, C.,** (2021). “Posnueva gestión pública, gobernanza e innovación. Tres conceptos en torno a una forma de organización y gestión de lo público”, *Opera*, Issue 28, pp. 17-51.
- Vilchis, J. M.,** (2009). “La nueva gerencia pública en México. Una medición de su intensidad e impactos en las entidades del país”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16(49), pp. 199-227.
- Villoria, M.,** (2016). “El papel de la Administración pública en la generación de calidad democrática”, *Revista CLAD Reforma y Democracia*, Issue 65, pp. 5-38.
- Zepeda, A. V.,** (2019). “Paradigmas emergentes en la gestión pública en América Latina”, *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(86)